m²

SUPLEMENTO DE ESTILO
Y DECORACION DE PAGINA/12

SABADO 26 DE OCTUBRE DE 2002.

AÑO 4. Nº 195.

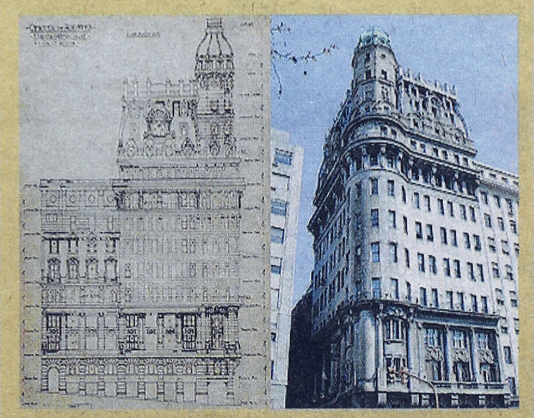
FOTO: GUSTAVO MUJICA

design

el balance de una experiencia
envolvente y con valor agregado

La memoria archivada

La fundación Archivos de Arquitectura Contemporánea Argentina (ARCA) trabaja desde 1997 organizando documentos, planos y fotografías de nuestra arquitectura.



DEL ARCHIVO: VISTA Y DIBUJO ORIGINAL DE FOLLET PARA SU EDIFICIO EN PASEO COLÓN.

POR MATIAS GIGLI

Los dibujos, planos y demás material escrito o fotográfico son indispensables para comprender una obra construida. Aunque resulta natural que los papeles se destruyan antes que las paredes, la documentación posee una importancia similar en el estudio de la arquitectura. Por eso, preservar la documentación de una obra es un paso básico para el estudio historiográfico y para ayudar a conservar la arquitectura.

Es que, por ejemplo, las ideas y las diferentes evoluciones de ellas hasta llegar a la obra terminada se encuentran sólo en los dibujos y los escritos. Estos conceptos que parecen obvios no lo fueron tanto en un tiempo no muy lejano. El trabajo contra el olvido requiere del esfuerzo que implica entender a la historia como una disciplina en constante revisión. Los archivos son el corpus de trabajo: tenerlos reunidos y clasificados es imperativo.

ARCA se fundó en 1997 con el objeto de preservar las documentaciones de estudios de arquitectura, su obra y los documentos en imágenes que estaban dispersos, por pertenecer a profesionales independientes que no formaban parte de ninguna institución pública. Todo empezó con el impulso de una importante donación: la documentación de la obra de Alejandro Bustillo en 1980. Martha Levisman, arquitecta y fundadora de ARCA, tomó con gran entusiasmo la difícil tarea de sistematizar y preservar los planos y demás documentos.

La labor se complementa con la difusión del material por medio de exposiciones, participación en congresos y la publicación de libros.

Después de estos años de trabajo, ARCA cuenta hoy con una base de datos que está al alcance de los investigadores de arquitectura en la FADU, en cuyo cuarto piso se alojan los Archivos. Allí los que se dedican a la historia pueden acceder al material clasificado y a una cantidad muy grande de material adicional.

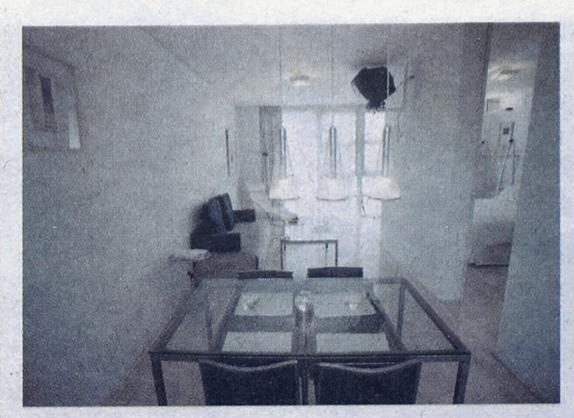
Algunos ejemplos

Sobre Alejandro Bustillo (1889/1982), el fondo de documentación contiene nada menos que 10.000 dibujos y 500 fotografías, correspondientes a más de una decena de edificios públicos de gran trascendencia y cerca de 300 obras privadas. Dentro de este conjunto se destacan el Hotel Llao Llao, la Casa Central del Banco de la Nación Argentina y el Museo Nacional de Bellas Artes.

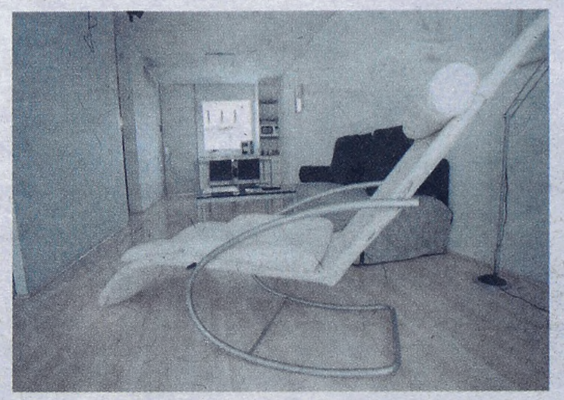
El Fondo Follett conserva 15.000 planos y expedientes de más de 600 obras del estudio fundado en 1891 por Lauriston Conder, al que luego se incorpora Sydney Follett (1883/1968) y el que sus descendientes siguen hasta el presente. La mayor parte de esta producción es representativa de la inversión de los capitales y la comunidad de origen británico construyeron en la Argentina.

Hirsz Rotzait tuvo un rol protagónico en la Facultad de Arquitectura durante las décadas del 50 y 60. La documentación archivada abarca 66 obras entre las que se destacan la fábrica Santa Rosa, la sede del Fondo de Cultura Económica y viviendas unifamiliares.

También existe una colección de muebles que contiene piezas y documentos de la historia del mueble, su diseño y producción durante el siglo XX en nuestro país. Cuenta con modelos originales de Follett Bustillo, César Janello, OAM, Buró y CH entre otros. Son aproximadamente 30 piezas, 100 fotografías y 150 planos y croquis ■









Suites de

POR SERGIO KIERNAN

Era un lote largo hasta el absurdo, con una estupenda ubicación. Pasó, lo vio, lo señó y llamó para asociarse a esos amigos. "No –dijeron–, no queremos asociarnos, queremos compartir la idea y el terreno." Así empezó hace tres años el experimento de darle a la ciudad el primer hotel "de diseño". Las Design Suites ya maduraron, se hicieron un perfil, sufrieron sus primeras reparaciones y modificaciones, se multiplican en un segundo edificio casi pegado, y están listas a ser exportadas como concepto a Chile. Hora de hacerles un primer balance.

Lo primero a destacar es la extrema sencillez física del lugar. En el famoso lote de 6 por 56 se alzan dos cuerpos separados por un patio de 18,50 metros de largo, que permitió que el segundo cuerpo fuera a los fondos. Esto es, son como dos pequeñas torres, cada una con un patio de aire y luz y dos ascensores, separadas por una escalera de servicio, lo que permite que



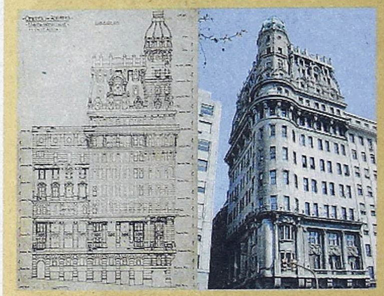
cada departamento tenga su palier privado. Todo en este hotel es claro: hay blancos, aceros, aluminios, crudos, cremas y tizas cortados apenas por reflejos de aguas y algunas maderas rubias. Todo tiene luz natural en abundancia, entrante por ventanales hasta el último centímetro. Nada es complicado: las estructuras dejan cuartos amplios, sin columnas, divididos por mamparas y puertas corredizas que le dan a todo una definición despojada, *clean*.

El responsable del concepto y la ejecución es el arquitecto Ernesto Goramsky, veterano impulsor de la idea del diseño como valor agregado, que aprendió en sus tiempos mozos vividos en Londres. Goramsky tiene un concepto *envolvente* de las Suites y se hizo cargo de absolutamente todo lo que contiene el hotel, eligiendo hasta el último objeto y siguiendo el diseño de cada elemento. Fundador del Centro de Diseño de Libertad 1240, el arquitecto ya tenía una buena batería de creadores de objetos a su disposición, por lo que un orfebre creó la baranda que baja al sector servicios y una diseñadora amiga, residente ahora en Nueva York, aportó revisteros, muebles y floreros de rara geometría.

El resultado neto no es una simple continuidad de objetos bien diseñados y originales, sino una unidad, una atmósfera particularmente visible en el área pública de la planta baja. Uno llega a las Suites cruzando la calle Charcas desde el pa-

La memoria archivada

La fundación Archivos de Arquitectura Contemporánea Argentina (ARCA) trabaja desde 1997 organizando documentos, planos y fotografías de nuestra arquitectura.



DEL ARCHIVO: VISTA Y DIBUJO ORIGINAL DE FOLLET PARA SU EDIFICIO EN PASEO COLÓN.

POR MATIAS GIGLI

Los dibujos, planos y demás material escrito o fotográfico son indispensables para comprender una obra construida. Aunque resulta natural que los papeles se destruyan antes que las paredes, la documentación posee una importancia similar en el estudio de la arquitectura. Por eso, preservar la documentación de una obra es un paso básico para el estudio historiográfico y para ayudar a conservar la arquitectura.

Es que, por ejemplo, las ideas y las diferentes evoluciones de ellas hasta llegar a la obra terminada se encuentran sólo en los dibujos y los escritos. Estos conceptos que parecen obvios no lo fueron tanto en un tiempo no muy lejano. El trabajo contra el olvido requiere del esfuerzo que implica entender a la historia como una disciplina en constante revisión. Los archivos son el corpus de trabajo: tenerlos reunidos y clasificados es imperativo.

ARCA se fundó en 1997 con el objeto de preservar las documentaciones de estudios de arquitectura, su obra y los documentos en imágenes que estaban dispersos, por pertenecer a profesionales independientes que no formaban parte de ninguna institución pública. Todo empezó con el impulso de una importante donación: la documentación de la obra de Alejandro Bustillo en 1980. Martha Levisman, arquitecta y fundadora de ARCA, tomó con gran entusiasmo la difícil tarea de sistematizar y preservar los planos y demás documentos. La labor se complementa con la difusión del material por medio de exposiciones, participación en congresos y la publicación de libros.

Después de estos años de trabajo, ARCA cuenta hoy con una base de datos que está al alcance de los investigadores de arquitectura en la FADU, en cuyo cuarto piso se alojan los Archivos. Allí los que se dedican a la historia pueden acceder al material clasificado y a una cantidad muy grande de material adicional.

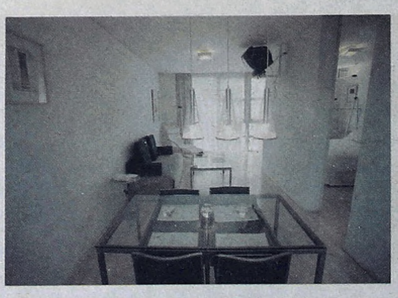
Algunos ejemplos

Sobre Alejandro Bustillo (1889/1982), el fondo de documentación contiene nada menos que 10.000 dibujos y 500 fotografías, correspondientes a más de una decena de edificios públicos de gran trascendencia y cerca de 300 obras privadas. Dentro de este conjunto se destacan el Hotel Llao Llao, la Casa Central del Banco de la Nación Argentina y el Museo Nacional de Bellas Artes.

El Fondo Follett conserva 15.000 planos y expedientes de más de 600 obras del estudio fundado en 1891 por Lauriston Conder, al que luego se incorpora Sydney Follett (1883/1968) y el que sus descendientes siguen hasta el presente. La mayor parte de esta producción es representativa de la inversión de los capitales y la comunidad de origen británico construyeron en la Argentina.

Hirsz Rotzait tuvo un rol protagónico en la Facultad de Arquitectura durante las décadas del 50 y 60. La documentación archivada abarca 66 obras entre las que se destacan la fábrica Santa Rosa, la sede del Fondo de Cultura Económica y viviendas unifamiliares.

También existe una colección de muebles que contiene piezas y documentos de la historia del mueble, su diseño y producción durante el siglo XX en nuestro país. Cuenta con modelos originales de Follett Bustillo, César Janello, OAM, Buró y CH entre otros. Son aproximadamente 30 piezas, 100 fotografías y 150 planos y croquis ■







A LA DERECHA, LA PRIMERA VISTA DE LAS DESIGN SUITES, CON UNO DE SUS SILLONES POLIMORFOS Y EL TECHO TRANSPARENTE DEL PRIMER PATIO. ATRAS SE DISTINGUE LA LUMINOSIDAD DEL PRINCIPAL, QUE ILUSTRA LA TAPA. A LA IZQUIERDA, TRES VISTAS DE LAS BLANCAS SUITES DIVIDIDAS CON PANELES QUE SEPARAN AREAS DE DORMIR Y VIVIENDA SIN PESADEZ. ABAJO, UNO DE LOS DETALLES DE DISEÑO QUE CARACTERIZAN EL LUGAR. EN EL TEXTO, UNA VISTA DE LA SENCILLA FACHADA FRENTE AL PALACIO PIZZURNO.



FOTOS: GUSTAVO MUJICA

Suites del diseño

Las Design Suites son el primero y único "hotel de diseño" del país y acaban de cumplir tres años. Un balance de la experiencia de aplicar un concepto envolvente a un negocio exigente.

POR SERGIO KIERNAN

Era un lote largo hasta el absurdo, con una estupenda ubicación. Pasó, lo vio, lo señó y llamó para asociarse a esos amigos. "No –dijeron–, no queremos asociarnos, queremos compartir la idea y el terreno." Así empezó hace tres años el experimento de darle a la ciudad el primer hotel "de diseño". Las Design Suites ya maduraron, se hicieron un perfil, sufrieron sus primeras reparaciones y modificaciones, se multiplican en un segundo edificio casi pegado, y están listas a ser exportadas como concepto a Chile. Hora de hacerles un primer balance.



Lo primero a destacar es la extrema sencillez física del lugar. En el famoso lote de 6 por 56 se alzan dos cuerpos separados por un patio de 18,50 metros de largo, que permitió que el segundo cuerpo fuera a los fondos. Esto es, son como dos pequeñas torres, cada una con un patio de aire y luz y dos ascensores, separadas por una escalera de servicio, lo que permite que cada departamento tenga su palier privado. Todo en este hotel es claro: hay blancos, aceros, aluminios, crudos, cremas y tizas cortados apenas por reflejos de aguas y algunas maderas rubias. Todo tiene luz natural en abundancia, entrante por ventanales hasta el último centímetro. Nada es complicado: las estructuras dejan cuartos amplios, sin columnas, divididos por mamparas y puertas corredizas que le dan a todo una definición despojada, *clean*.

El responsable del concepto y la ejecución es el arquitecto Ernesto Goramsky, veterano impulsor de la idea del diseño como valor agregado, que aprendió en sus tiempos mozos vividos en Londres. Goramsky tiene un concepto *envolvente* de las Suites y se hizo cargo de absolutamente todo lo que contiene el hotel, eligiendo hasta el último objeto y siguiendo el diseño de cada elemento. Fundador del Centro de Diseño de Libertad 1240, el arquitecto ya tenía una buena batería de creadores de objetos a su disposición, por lo que un orfebre creó la baranda que baja al sector servicios y una diseñadora amiga, residente ahora en Nueva York, aportó revisteros, muebles y floreros de rara geometría.

El resultado neto no es una simple continuidad de objetos bien diseñados y originales, sino una unidad, una atmósfera particularmente visible en el área pública de la planta baja. Uno llega a las Suites cruzando la calle Charcas desde el palacio Pizzurno, viendo un frente delgado, un edificio no muy grande revestido de bloques. Entrar es encontrarse con una discreta recepción hotelera, un área para sentarse con óptimos sillones de geometrías cambiables, un pequeño bar. A esa altura el lugar huele a aguas: hay en el medio del patio, bajo la luz natural que deja pasar un cerramiento traslúcido de delicada curva, una pileta en miniatura en la que se ve, sumergido, irreverente, un Cabildo de acrílico rojísimo. Tan rojo, de hecho, como la enorme liebre que corre en la pared, sobre blancos sillones desmesurados, entre otras obras de arte en el espacio que se les dedica.

El mobiliario, las superficies, las puertas, los pavimentos están cuidadosamente coordinados en textura y tono. Cuando llueve se ven ciertos divertimentos: el agua del techo curvo se distribuye por un pluvial de vidrios que recorre el largo del edificio antes de hundirse para siempre, agregando movimiento y ruido a la tormenta.

Las habitaciones imponen una sensación de paz y elegancia moderna. Son como pequeños departamentos blancos, con los muebles justos, una mesa para cuatro y el mínimo de comodidades para atender deliveries y recibir amigos con detalles como una excelente cafetera. Hay dos televisores y pronto se va a incorporar una pantalla plana que combina informática con entretenimiento y permite trabajar o ver cine en la cama, teclado en falda.

La experiencia de inventar un hotel con el nivel internacional de confort pero con mucho estilo y estética no fue simple: no vino llave en mano desde afuera. Hubo muchos cambios de materiales, desde el riel de las puertas que se trababa regularmente, a ciertos paneles que no rindieron como se esperaba en cuanto a mantenimiento. Hubo aciertos como los cielos rasos de hule colgantes de los baños o la inalterable identidad de los aluminios. Experiencias todas que se retoman y mejoran en la nueva sede que, estacionamiento por medio, se alza a pocos metros. "El estacionamiento, si todo sale bien, se transformará en subterráneo, con una plaza encima para los pasajeros y vecinos", explica Goramsky.

Lo que el arquitecto explica con verdadera pasión es su idea del diseño como futuro del país en lo económico y expresión de una sociedad. Los 2700 metros del hotel, por ejemplo, son un acercamiento a un nicho, a "una mirada determinada" que sedujo a Francis Ford Coppola y Rubén Blades, y lo transformó en paradero fijo de equipos de filmación, periodistas y gentes de la industria musical. El concepto es claro, de ahí su exportación a Chile y la idea de Goramsky de que el diseño es el eje "de una nueva tribu de afinidades, de apuesta a un país desarrollado". Ciertamente, las Design Suites, que ya figuran en cuanto catálogo o publicación se refiera a este tipo de "pequeño hotel", tienen un carácter personalísimo: no es un lugar cualquiera. Y para los locales ya está resultando un lugar favorito para lanzar productos o simplemente tomarse un café. Que no está nada mal hecho. ■

LA DERECHA, LA PRIMERA VISTA DE
AS DESIGN SUITES, CON UNO DE SUS
LLONES POLIMORFOS Y EL TECHO
RANSPARENTE DEL PRIMER PATIO.
TRAS SE DISTINGUE LA LUMINOSIDAD
EL PRINCIPAL, QUE ILUSTRA LA TAPA.
LA IZQUIERDA, TRES VISTAS DE LAS
LANCAS SUITES DIVIDIDAS CON PANE-
ES QUE SEPARAN AREAS DE DORMIR
VIVIENDA SIN PESADEZ. ABAJO, UNO
E LOS DETALLES DE DISEÑO QUE
ARACTERIZAN EL LUGAR. EN EL
EXTO, UNA VISTA DE LA SENCILLA
ACHADA FRENTE AL PALACIO PIZ-
URNO.





FOTOS: GUSTAVO MUJICA

el diseño

Las Design Suites son el primero y único "hotel de diseño" del país y acaban de cumplir tres años. Un balance de la experiencia de aplicar un concepto envolvente a un negocio exigente.

cio Pizzurno, viendo un frente del-
ado, un edificio no muy grande re-
estido de bloques. Entrar es encon-
rarse con una discreta recepción ho-
elera, un área para sentarse con óp-
mos sillones de geometrías cam-
iables, un pequeño bar. A esa altu-
a el lugar huele a aguas: hay en el
medio del patio, bajo la luz natural
ue deja pasar un cerramiento tras-
úcido de delicada curva, una pileta
n miniatura en la que se ve, sumer-
ido, irreverente, un Cabildo de acrí-
co rojísimo. Tan rojo, de hecho, co-
no la enorme liebre que corre en la
ared, sobre blancos sillones desme-
urados, entre otras obras de arte en
l espacio que se les dedica.
l mobiliario, las superficies, las
uertas, los pavimentos están cui-
adosamente coordinados en textu-
a y tono. Cuando llueve se ven cier-
os divertimentos: el agua del techo
urvo se distribuye por un pluvial
e vidrios que recorre el largo del edificio antes de hundirse para siempre, agregando movimiento y ruido a la tormenta.

Las habitaciones imponen una sensación de paz y elegancia moderna. Son como pequeños departamentos blancos, con los muebles justos, una mesa para cuatro y el mínimo de comodidades para atender deliveries y recibir amigos con detalles como una excelente cafetera. Hay dos televisores y pronto se va a incorporar una pantalla plana que combina informática con entretenimiento y permite trabajar o ver cine en la cama, teclado en falda.

La experiencia de inventar un hotel con el nivel internacional de confort pero con mucho estilo y estética no fue simple: no vino llave en mano desde afuera. Hubo muchos cambios de materiales, desde el riel de las puertas que se trababa regularmente, a ciertos paneles que no rindieron como se esperaba en cuanto a mantenimiento. Hubo aciertos como los cielos rasos de hule colgantes de los baños o la inalterable identidad de los aluminios. Experiencias todas que se retoman y mejoran en la nueva sede que, estacionamiento por medio, se alza a pocos metros. "El estacionamiento, si todo sale bien, se transformará en subterráneo, con una plaza encima para los pasajeros y vecinos", explica Goramsky.

Lo que el arquitecto explica con verdadera pasión es su idea del diseño como futuro del país en lo económico y expresión de una sociedad. Los 2700 metros del hotel, por ejemplo, son un acercamiento a un nicho, a "una mirada determinada" que sedujo a Francis Ford Coppola y Rubén Blades, y lo transformó en paradero fijo de equipos de filmación, periodistas y gentes de la industria musical. El concepto es claro, de ahí su exportación a Chile y la idea de Goramsky de que el diseño es el eje "de una nueva tribu de afinidades, de apuesta a un país desarrollado". Ciertamente, las Design Suites, que ya figuran en cuanto catálogo o publicación se refiera a este tipo de "pequeño hotel", tienen un carácter personalísimo: no es un lugar cualquiera. Y para los locales ya está resultando un lugar favorito para lanzar productos o simplemente tomarse un café. Que no está nada mal hecho. ■

CAL Y ARENA

Mantenimientos
La Ciudad presenta esta semana su serie de cartillas de mantenimiento para edificios de valor patrimonial, editadas por la Dirección General de Patrimonio. Las cartillas se centran en ayudar a determinar patologías y problemas, incluyendo consejos prácticos para solucionar o prevenir problemas. Las diez publicaciones se dividen en una serie sobre patologías en acabados de fachadas (revoques, revoques símil piedra, revestimientos pétreos, elementos ornamentales y pinturas) y patologías en cerramientos de fachadas (aberturas y elementos metálicos, de madera, balcones, cubiertas inclinadas y planas). Los que necesiten consultar pueden llamar al 4323-9413 lunes y jueves de 9 a 11 u obtener más información en www.dgpatrimonio.buenosaires.gov.ar.

Muestras en CMD
El Centro Metropolitano de Diseño tiene abierta hasta el 9 de noviembre la exposición "Esquicio de vivienda en Barracas" de ET+LGR. Y hasta el 15 puede visitarse "Contenido Neto (una propuesta con neto contenido social)" . De lunes a viernes de 10 a 19 en la sede del CMD, Villarino 2498, Barracas.

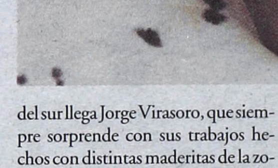
Jornadas del INTI
El Cecon inaugura el 31 de octubre su 8ª jornada de Capacitación Tecnológica "Edificios con Fachadas Piel de Vidrio y su evaluación energética". La jornada incluye la evaluación de diseño y comportamiento de fachadas integrales, las propiedades térmico energéticas del doble vidriado y la auditoría energética. La jornada se realiza de 8.30 a 18 en el auditorio del Parque Tecnológico Miguelete del INTI, edificio 33. Rige un arancel de 40 pesos que incluye almuerzo y documentación. Inscripciones en gcecon@inti.gov.ar o al 4753-5784.

Con las manos

Entre el 2 y el 5 de noviembre se realiza la quinta muestra de artesanías de la Fundación San Jorge. Una oportunidad para ver en qué anda eso de partir de bases puramente tradicionales y llegarse a este siglo.







POR LUJAN CAMBARIERE

En el casco del antiguo haras de la familia Alzaga Unzué en la provincia de Buenos Aires, se realiza la quinta muestra artesanal organizada por la Fundación Asistencial San Jorge. Además de colaborar con una buena causa –lo recaudado se destina a las necesidades de barrios carenciados–, la muestra es una buena oportunidad para dar con exquisitos artesanos. Debido a su trayectoria, la muestra ya está consolidada como escenario para que artesanos de renombre del interior del país y de la capital muestren sus creaciones. Esta edición cuenta con las nuevas propuestas de los jujeños de Usos, que en esta oportunidad presentan sillas de comedor y materas, banquetas y mesas ratonas y de arrimo en cedro, algarrobo y lanza con tiento. También se verán las platerías salteñas –bandejas y fuentes que combinan madera, alpaca y tiento y calabazas con alpaca– de Gabriela de Rose y Carla Bosio, con la etiqueta Aimará. Y los muebles y objetos en telar, lana de llama, madera de quebracho o palo santo y tiento que traen de las comunidades wichis de Salta y Formosa los creadores de Manos de la Tierra. De Córdoba, los objetos criollos del platero Elio Marocchi que realiza mates, bombillas, cuchillos y cinturones. Mientras que del sur llega Jorge Virasoro, que siempre sorprende con sus trabajos hechos con distintas maderitas de la zona de Traful.

De lo que viene de esta ciudad vale destacar la presencia de la artista plástica Eileen Mas Keon, con sus originales lámparas de mesa o pie hechas con distintos engranajes de hierro y caños soldados y pantallas o tulipas de alambre tejido, acero inoxidable o mostacillas de vidrio o plástico. También la porcelana pintada a mano de Cristina Torrens, el vidrio soplado de Thomas Koch, las pantallas de lámparas de flores de tela de Ivonne Delor, los fanales de Velas de la Ballena, las esculturas y objetos en hierro y aluminio de Gerardo Wohlegemuth y los juegos de cerámica de los diseñadores Matías Forconi y Alejandro Rekos.

Además, la muestra tendrá un sector donde se expondrán para la venta productos alimenticios artesanales como licores, repostería, quesos y fiambres, chocolates, panes integrales, patés y productos patagónicos. En plus, conferencias de arte contemporáneo y de cocina, entretenimientos varios como shows de fuegos artificiales y malabarismo, desfiles y música en vivo. ■

La feria se realiza en el San Jorge Village, ruta 197 km 13,5, Los Polvorines, del dos al cinco de noviembre, de 11 a 23. La entrada vale tres pesos. Informes al 4663-2306.



Un plan para las misiones

La Unesco, el World Monuments Fund y varios organismos argentinos, brasileños, paraguayos y uruguayos están dando los toques finales a un proyecto de coordinación multinacional para preservar el sistema de 30 misiones jesuíticas del área guaranítica. La propuesta incluirá la creación de una comisión regional de las misiones jesuíticas ante la Unesco que coordine intervenciones, ayuda a su preservación, estudio y administración, unifique criterios y obtenga fondos. La movida comenzó con una iniciativa del WFM, que obtuvo 40.000 dólares para consolidar el portal lateral del templo mayor de San Ignacio Miní, que sufre de una inestabilidad estructural terminal. Según Norma Barracci, directora de programas del Fund, se ejecutó la cuarta parte de la partida en un estudio no muy satisfactorio, que se repetirá con un sesgo multidisciplinario. La visita del WMF a la región terminó generando una delegación de profesionales que incluyó a Hermann Van Hooff, de la sección latinoamericana de la Unesco, para interesarse en la preservación de las 30 misiones y pueblos del área trinacional guaranítica.

La idea es conservarlos en conjunto, cuidando sus piedras viejas, controlando las selvas, aportando señalizaciones y materiales para el visitante, creando lecturas urbanas de los lugares mediante el rescate de su trazado de calles: las misiones y pueblos parecen hoy campos abiertos con ruinas que asoman aquí y allá, en lugar de centros poblacionales planeados. También se atenderá la preservación estructural, afectada por suelos poco firmes y la falta de piezas que formaban el conjunto, y el aspecto arqueológico de los sitios, creando un diálogo entre arquitectos, ingenieros y arqueólogos para intercambio de visiones e información. Si todo sale bien, aparecerá al fin "un plan de manejo global e interdisciplinario de este patrimonio cultural y natural, que involucre a las comunidades de cada lugar y ayude a crear infraestructura para el turismo y el trabajo de preservación". ■